

PUNTO FINANCIERO
Cultura

Prats y Vicuña Mackenna

Pocos dudan que el general Carlos Prats González, ex comandante en jefe del Ejército, fue un gran soldado. Ni siquiera lo cuestionan en ese plano sus más encarnizados enemigos. No muchos saben, sin embargo, que fue un hombre de gran coherencia intelectual y ética, un estudiado de la historia y un escritor agil y colorido.

Sus "Memorias. Testimonio de un soldado" contienen un pensamiento original y amplio, reflexivamente anticipatorio, hace algo más de dos décadas.

Siendo mayor y jefe del Departamento Confidencial de la Subsecretaría de Guerra, Prats escribió un ensayo sobre "Benjamín Vicuña Mackenna y las glorias de Chile", galardonado con el premio de honor en el concurso del Memorial del Ejército de Chile, en abril de 1957. A fines de 1972, cuando crecía la polémica en torno a su actuación como comandante en jefe del Ejército en el gobierno del presidente Salvador Allende, la editorial Nacimiento reeditó el ensayo en una versión cuidadosa con bellas ilustraciones.

Escríbalo cuando el autor bordeaba los cuarenta años y se aprestaba a iniciar la fase superior de la carrera, el texto de unas 80 páginas ilumina aspectos importantes de sus preocupaciones y permite apreciar un significativo momento en sus pensamientos e ideales.

Cuando un autor se acerca a un personaje histórico, por lo general lo hace también a sí mismo; entrega pistas sobre preferencias y rechazos, afinidades espirituales e ideológicas. Hay una elección inicial, una decisión, que es acto deliberado, que agrupa o distancia y luego impregna el examen y el juicio resultante.

IMAGEN DE VICUÑA MACKENNA

Prats eligió a Vicuña Mackenna porque lo admiró y conocía bien su obra. Trabajador incansable, historiador, patriota, político, periodista, realizador, ostentaba cualidades superiores que apreciaba Carlos Prats, que no también era él el civil ejemplar que respeta a los militares pero no se sometía a su voluntad, con una capacidad de diálogo que enriquecía al país.

Prats no se detiene en la trayectoria política de Vicuña Mackenna aunque parece obvio que la considera admirable. Destaca que formó parte de la Sociedad de la Igualdad junto a Bilbao y Arros, "para luchar por sus arraigadas convicciones democráticas".

Prats entiende que en el siglo XIX impidió un régimen oligárquico que poco tenía de democracia. En sus "Memorias" habla de la "democracia condicionada". Hasta 1891 -escribe- el poder "fue dominado por la oligarquía tradicional, platonocática y aristocrática, apoyada por un firme control del Poder Ejecutivo".

Destaca el sentido americanista de Vicuña Mackenna, frecuentemente eludido por la historiografía tradicional.

El político e historiador ha sido calificado entre "los más destacados liberales bolivarianos" con una actitud de permis-

tente fomeña frente a Estados Unidos. A juicio de Bernardo Subercaseaux, Vicuña Mackenna fue "uno de los pocos que comprendieron que la idea de la soberanía nacional necesitaba para plasmarse una base de sustentación económica y social y que esa base no podía ser otra que el desarrollo de una burguesía criolla y de una economía sana, capaz de sortear el intercambio desfavorable y las presiones del capitalismo internacional".

Dentro del ámbito elegido -Vicuña Mackenna y las glorias de Chile- varían cosas que merecen destacarse.

Prats enfrenta el tema de la guerra más allá de la visión habitual: como una empresa de todo el pueblo, en modo alguno basada exclusiva de los militares.

Escribe: "...es preciso recordar que antes de la guerra del '79, nuestro ejército profesional contaba sólo con dos mil hombres y llegó a expandirse hasta contar con una fuerza de 70 mil, con los profesionales, oficiales, empleados y campesinos de todo el país. De aquí que los triunfos de Chile en la guerra del Pacífico no pueden concebirse como una victoria exclusiva del ejército profesional de la patria, sino como el fruto del sacrificio de la nación en armas, puesto que por cada soldado profesional, más de 30 civiles sin más formación militar que la que les hacía instar el patriotismo, llenaron las filas de las legiones marciales que enarbolaron el invicto pabellón tricolor".

HISTORIA DE LOS HOMBRES

En ese contexto, Prats insiste en que su evaluación a Vicuña Mackenna es ajena a todo intento de presentarlo como "propagandista del militarismo", sino como promotor y aliado de una causa que fue de todos los chilenos. Tampoco glorifica la guerra. Por boca de Vicuña Mackenna -"pacífica de corazón"-, le llama- describe sus errores.

Interesante es también la visión de la historia que se traslucide del ensayo. Cuando

copia párrafos de la introducción de Vicuña Mackenna -al que nombra "maestro"- a su famosa "Historia General de Chile", debido a que "constituyese una lección de palpitable actualidad", está haciendo nota una concepción que le parece valiosa. Que hasta el momento se ha escrito sólo la historia de los gobiernos, y corresponde escribir "la de su sociedad", "la de su

civilemente aunque su origen sea espurio y hachemos dentro de la legalidad por evitar maltratar la repetición de los errores y de los crímenes cometidos hoy. Así serviremos mejor a la patria y a la América".

SENTIDO DEL HONOR

Finalmente llama la atención en el ensayo el uso frecuente que hace Prats de la palabra "honor" en el sentido de "honor", evidencia de una preocupación nobilitaria que no abandonaría.

En "Memorias. Testimonio de un soldado", escribe: "Las viejas ordenanzas militares de Carlos III contenían una breve sentencia que es el fundamento de la vida de un soldado: 'El oficial cuyo propio honor y espíritu no lo estimulan a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio'".

"El sentimiento del 'honor' -prosigue- infunde al soldado la fuerza espiritual para cumplir con dignidad y nobleza sus deberes para con la sociedad que integra.

El 'espíritu' es el ánimo de obrar siempre respecto del prójimo, actuando verdaderamente, con altruismo y lealtad.

El honor y el espíritu son los fundamentos de la disciplina militar, que es el sometimiento consciente y voluntario a las normas de jerarquía de una institución, cuya esencia funcional es el mando y la obediencia".

Más adelante, Prats concluye una profunda verdad:

"Es más importante para el resguardo de las esencias de la patria que el soldado cumpla permanentemente su deber con lealtad y honor, que realizar con valor un acto heroico determinado en un momento de peligro. Porque la probidad permanente de su conducta es lo que contribuye a garantizar el funcionamiento de la institucionalidad y el buen ensamblaje de la estructura social".

Prats y Vicuña Mackenna [artículo] Hernán soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Prats y Vicuña Mackenna [artículo] Hernán soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa